

LA AMERICA LIBRE

PUBLICACION CONTINENTAL.

Si alguien puede demostrarme que voy errado, rectificaré con mucho gusto mi sentir; pues sólo busco la verdad la que nunca causó daño á nadie, como se lo causa el que persiste en el error y en la ignorancia.—MARCO ANTONIO, Comentarios, VI, 21.

Sin sueños políticos muriera todo Estado, lo propio que, según Kant, muriera un cuerpo sin otro. El que no quiere más que la actualidad no hubiera sido seguramente su creador. Toda revolución política es hija más bien que madre, de una revolución moral.—JUAN PABLO RICHTER.

Rómpanse las cadenas que embarazan los progresos; repruébense los estorbos, quítense los grillos que se han fabricado de los yerros de los siglos.—M. A. GÁNDARA.

Año 1

Guayaquil, (República del Ecuador) Enero 21 de 1898.

Núm 6

NUESTRA BANDERA

“La América Libre” resume sus principales aspiraciones en el siguiente programa:

En la política exterior: Justicia y dignidad en las relaciones con todas las potencias extranjeras.

En la política interior: Conservación de la paz pública con el mantenimiento de un justo equilibrio de influencias y de participación de todas las Provincias en los beneficios del gobierno común.

Política que busque su fuerza en el prestigio de las ideas liberales y de las imperecederas conquistas que la civilización ha hecho en este camino, ideas y conquistas que forman la gloria del siglo en que vivimos.

Unión de todas las fracciones del partido liberal, con el entusiasmo y la fe por un gran programa de doctrina y de principios, de cuyo desenvolvimiento se derive el progreso intelectual y material del país.

Respeto al sufragio popular.

Reconocimiento del derecho de reunión y asociación.

Libertad completa del pensamiento hablado, escrito y profesado.

Modificación ó supresión de malos impuestos y garantías de oportuna y adecuada inversión de las entradas públicas.

Ferrocarriles, telégrafos y caminos.

Exportaciones muchas, fáciles y libres.

Exención de contribuciones, cargos y toda otra carga ó gabela á las nuevas empresas industriales, mercantiles ó agrícolas.

Escuelas muchas de instrucción primaria.

Mejoramiento de la mujer.

Colegios de agricultura, de comercio, de minería, de mecánica, artes y oficios.

Ciencias prácticas etc. Profesiones libres.

Publicaciones científicas, muchas y baratas.

Grandes premios y estímulos al trabajo y á la memoria.

Protección decidida á la Clase trabajadora.

Defensa mútua de las Clases trabajadoras.

Emigración de clases productoras.

Colonización.

Establecimiento de Bancos territoriales ó hipotecarios.

Supresión de la leva.

Policía voluntaria ó intachable.

Energicos correctivos al crimen.

Impulsos y protección decididos á la Instrucción superior, basada en los rigurosos principios de la filosofía experimental, para oponerlos como un baluarte insuperable á la propaganda ultramontana, y como la mayor garantía del adelantamiento de las instituciones republicanas, liberales y democráticas.

AMERICA LIBRE

Guayaquil, Enero 21 de 1898

INDEPENDENCIA Y REPUBLICA.

Las revoluciones y los cataclismos no son hechos absolutos sino accidentes necesarios. Todo sacudimiento, físico ó moral, es etapa.

Atomos y hombres, todo está en labor, en la gran fábrica del universal movimiento. El caos sigue siempre el orden, y detrás de la noche aparece el día.

Unos seres hacen indispensables á otros; éstos explican ó son el porqué de aquellos. El día de hoy justifica el día de ayer, y el de mañana justifica el de hoy. Las cordilleras no habrían alcanzado sus cumbres eminentes, sin las rocas que les sirven de pie, ni el hombre civilizado del siglo actual sería lo que es, sin el hombre abyecto y salvaje de las edades primeras. Cada

fuerza y cada generación al subir, por decirlo así, uno de los peldaños del inmortal Alcázar, no hace otra cosa sino desempeñar la parte que le ha tocado en la providencial empresa. El trabajo de la materia se llama *estratificación*, el trabajo del espíritu se llama *progreso*.

Los obreros—hombres ó elementos—pasan; lo que sí no pasa es su obra, porque esa obra es la herencia del porvenir.

Esa herencia, así formada y así transmitida, es llamada *civilización*—civilización de pueblos y de mundos. ¿Quién diría que el universo mismo no se civiliza, y no se civilizará aún, como se civiliza el hombre, como se civilizan las sociedades?

La par con el infusorio, que trabaja en el seno líquido de las ondas, y del éter que se condensa en soles nuevos en el vacío, las sociedades humanas, infusorios del pensamiento, polvos del mundo moral, trabajan en la superficie de la tierra, como acaso trabajen también en los anillos de Saturno y sobre la faz deslumbradora de Júpiter.

¿Qué hace el insecto? Levanta los continentes. ¿Qué hace el hombre? Prosigue, en ellos su providencial misión. ¿Qué obra es la suya? La construcción de la nueva torre de Babel, torre no de soberbia sino de salvación, porque no es obra contra Dios, ni contra sus leyes, ni contra sus fuerzas, sino verdadera escala de Jacob, escala de luz, único enlace posible entre el Cielo y la Tierra.

¡Felices pues los que han trabajado y los que trabajan aún en la construcción de ese palacio de los siglos, por oscuros y humildes que hayan sido, por oscuros y humildes que sean! ¡Felices, porque ellos pertenecen á los escogidos, que crean y que aman aún!

Trabajar es la gran ley de la fraternidad.

Trabajar es la gran ley del amor.

Trabajar es cumplir el deber del hombre para con el hombre, del pueblo para con el pueblo, de la humanidad para con la humanidad. Decimos más: es cumplir el deber para con el Orbe y para con los Orbes!

Los holgazanes han dicho y los explotadores también, que el trabajo es una maldición, y que el sudor del hombre es un castigo; pero no es así: el trabajo es el más fecundo de los roños.

Cuando Dios dijo á Luzbel: “Tú no amarás”, lo que le di-

jo fué: *tú no trabajarás*. Es por eso por lo que Luzbel es la más desgraciada de las criaturas.

Pues bien, nuestros padres, que fueron también nuestros próceres, trabajaron porque creían y porque amaban.

¿En qué creían? En la República.

¿Qué amaban? La Patria. Empero, nuestros padres, que supieron amarla todo y comprenderlo todo, no pudieron trabajarla todo en el día amargo y glorioso de su febril vida. Hicieron lo más urgente: hicieron la Patria, con su heroísmo en los campos de batalla y con su sangre en los cadalsos del Rey. Después pasaron á la inmortalidad, premio de las generaciones redentoras. ¡Lá descansen ahora, y desde allí nos ven.

Eso fué de 1809 á 1824.

De 1824 para acá la labor ha sido otra. La patria nos había dado independencia, pero no nos había dado libertad, ni derechos, ni bienestar, ni progreso, obras exclusivas de la República. Había pues necesidad de crear la República para alcanzar todo eso; y ese esfuerzo, igualmente grandioso, era acaso más difícil, porque la virtud, que es la base de la democracia, es mas escasa que la sangre y menos pródiga que el valor. La Patria había necesitado de héroes; la República necesitaba de algo más excelso; necesitaba de hombres de bien y de estadistas. Habían cesado las tareas del sable y debían comenzar las tareas del espíritu, las labores de la honradez. Había vencido el brazo, pero era de necesidad que venciera, á su vez, la inteligencia. El hombre que en otras partes nace solamente bárbaro, en América había nacido esclavo y bárbaro; esto es, ahorrado de cuerpo y de alma. Dos esclavitudes requieren dos redenciones.

Nuestros grandes soldados nos dieron la primera, y fueron los próceres de las batallas. A ellos debían seguir los próceres de las leyes; y estos son siempre menos numerosos y menos homogéneos, porque la Razón camina más lentamente en el mundo que la Victoria. Además, si el grillete se puede cortar de un hachazo, la esclavitud moral no, porque esta es multiforme. La esclavitud moral comprende el *hambre*, y la *desnudez*, las que hay que destruir por medio de la industria; comprende la *ignorancia*, la que hay que extirpar por medio del estudio; comprende el *ais-*

lamiento, el que hay que vencer por medio del vapor y de la electricidad; comprende el *fanatismo*, el que hay que hundir por medio de la filosofía; y comprende, en fin, la *arbitrariedad*, la que hay que abismar delante de la Ley.

No es pues extraño que, en lucha tan formidable como dilatada, hayan tropiezaado y hasta caído a veces, como también, á veces, tropezaron y cayeron nuestros padres; ellos vencidos por la superioridad de la metralra; nosotros por el disimulo ó la traición de los Isacaritas. No hay apostolado sin Judas.

Esas traiciones y esos asaltos han sido y serán la mayor contradicción para los que quieren algo más que la simple proclamación verbal de la República. Para los que queremos que ésta sea cierta, impoluta, doctrinaria, y no juego demagógico, hipócrita ó desvergonzado. Para los que no aceptamos la república de Cromwell ni de Massaniello, la del doctor Francia, ni la de Rosas, la de García, ni la de Núñez.

El Ecuador quiere hoy caminar hacia la cumbre, no hacia el antro.

La revolución continental de 1810, única epopeya del siglo XIX, necesita de muy trascendentales complementos y esos complementos veirlán.

Tocó á nuestros padres ser el *alpha*; pues bien, á sus hijos y á sus nietos les tocara, en parte, ser el *omega* de esa revolución. Entonces se sabrá cuáles son los providenciales destinos de la América. Si la Independencia tuvo un ánimo egrejo, la República tiene, a su vez, objetos eminentes. Tengámoslos en eso, y sigámoslos siendo los infusorios, esto es, los obreros providenciales del progreso y de la libertad. ¿Qué importa, si caemos? Nuestras cenizas también serán fecundas, como lo fueron las de nuestros padres. La lágrima de hoy será la sonrisa de mañana.

Hay que demostrar que no es fatalmente cierto que nuestra raza sea rebelde á la ilustración y rebelde al orden; que no es fatalmente cierto que la *paladino del derecho*—sea solo un endriago en las democracias latinas; que no es fatalmente cierto que la paz haya emigrado de nuestros lares, ó que viva en ellos al favor del oprobio y del miedo; que no es fatalmente cierto que la república sea en este continente un mito monstruoso, mitad revolución, mitad impostura, angel un día, demonio otro, juez inexorable

para éstos, cortesana vil para aquellos, diosa y bacante alternativamente.

Así como nada vició ni nadie pudo viciar la obra de la Independencia, porque ella fué la obra necesaria de la Justicia, del mismo modo nada ni nadie debe viciar la obra de la República desideratum y símbolo de la Libertad. Si a veces ella vejeta en lugar de vivir, si á veces jadea en vez de alentar; esa no es una falta del sistema sino un descarrilamiento, cuya causa está en los partidos ó en las ambiciones. En esas tristes y aun pudiéramos decir funerales épocas, la diosa pierde su número—que es la doctrina—y vuelve á ser una vana forma, semejante al barro de Prometeo cuando le faltaba aún la chispa celestial. Lo pierde, pero lo vuelve á hallar; en este caso el *Trabajo* es gérmen y es expiación.

Todo sistema político, como todo sistema orográfico, tiene sus cumbres, sus sinuosidades y sus abismos; pero tiene también sus leyes. Buscar la ley es buscar el camino; y ese lo buscan los buenos ciudadanos, tanto en lo físico como en lo moral. Hacer la luz es salvar la sociedad; hacer el derecho es hacer la república. Es verdad que el derecho no se hace en un día; pero se hace. El tiempo no es sino un incidente en el itinerario de las naciones.

La adversidad política ha sido y es la escuela de los grandes caracteres, cuando se tiene el valor que exige la dignidad. Quien dice valor, dice serenidad de espíritu y constancia en la acción. Nada habríamos hecho en el pasado, nada habríamos hecho en el presente, si cuando la república vacilaba á los golpes de muerte que le dan los maos, en lugar de ayudarla con los servicios de los buenos, quisiéramos apuntarla con la lanza, ó ahogarla con los narcóticos letales del sofisma.

El futuro en manos de las masas es la revolución de sangre, y el sofisma en manos de los astutos es el oprobio social. Hay pues que evitar lo uno y lo otro.

Seccion Editorial

LUZ YSOMBRA.

Hace tiempo que se encuentran vacíos un puesto de trascendental importancia en la Administración, aguardando, por decirlo así, que lo ocupe un ciudadano prestigioso, de honorabilidad reconocida y

dotado de conocimientos especiales, para salvar la situación difícil por la que atraviesa el Erario.

Los grandes problemas económicos son las piedras de toque, para los ingenios superiores y el patriotismo se aguilata en medio de los desengaños y dificultades, con los que se lucha.

Nosotros abrigábamos y aun abrigamos la consoladora creencia de que, efectuada la reconciliación sincera y sin restricciones del General Alfaro, caudillo del liberalismo y Dn. Lizardo García, jefe de una fracción importante de nuestra agrupación política, este traería con los suyos el poderoso contingente de sus luces, el auxilio de su esfuerzo colectivo, para evitar los escollos que rodean, no tan solamente al Gobierno sino también al partido entero.

El reportaje que hemos leído en uno de los diarios locales disparía por completo nuestras ilusiones si no conociéramos el carácter y la nobleza de sentimientos que adornan al Sr. García.

Bien sabía, al efectuar su entrevista con el Presidente de la República que no se trataba de una simple visita de cortesía mas sí de un paso en el camino de la reconciliación; para alcanzar el olvido incondicional de los resentimientos más o menos fundados entre dos personajes que, en tiempo no remoto, estuvieron juntos, al frente de la situación.

No juzgamos oportuno el deslindar responsabilidades ni discutir, de qué lado está la razón, cuando el enemigo se halla en acecho y envuelve, en un odio profundo á todos los que se intervinieron en la gran transformación operada, después de la venta de "La Esmeralda, y que originara la caída de su poder que juzgaba inconmovible.

Hay movimientos sociales que por lógica consecuencia sus propios autores deben sostener, hasta en sus últimos resultados.

Las manos que dieron el primer empuje al carro de la revolución liberal son las que han de dirigirla, en todos sus movimientos, en el sendero del progreso.

Algunos, espíritus obsecados se imaginan que en un manifiesto, inspirado por el odio y la pasión, cuando nó por el despecho, ó la ambición aplazada se pueda lanzar impunemente "el salvés quien pueda, la viéndose como Pilatos las manos, al hablar de lo que ellos llaman crímenes de los actuales gobernantes. Error supino: si la tempestad que tanto parecen temer llegase, ellos serían las primeras víctimas, porque se comprobaría que también contribuyeron al triunfo de nuestras ideas.

Esas promesas, con que los terroristas tratan de obtener la prescindencia de algunos de nuestros buenos elementos en la marcha gubernativa, son falaces, malignas, puesto que su objeto es introducir el desconcierto y la desconfianza en nuestras filas, que empiezan a unirse de nuevo, como las de la falange macedónica.

No pueden disimular su rabia al ver que individuos de

la talla de Dn. Lizardo García y el Coronel Serrano hayan visitado al General Alfaro y estén listos á sostener la administración.

Y el día en que los insensatos vieran realizarse sus sueños revolucionarios no barían distinción alguna de personas; arruinarían, perseguirían hasta exterminarlos, á los mismos que nos abandonaron en el momento del peligro.

Mucha fé tenemos en la unificación del partido liberal, que, según los espíritus, antes pesimistas, está en vía de realizarse mas si tal acontecimiento no llegara á efectuarse, aun no perderíamos la esperanza.

Un puñado de hombres resueltos y leales salvaron para siempre la obra de la Revolución Francesa, y en la historia americana vemos que el General Selaya, Presidente de Nicaragua, domina á cada paso, las sublevaciones de los clericales, porque cuenta con un círculo de verdaderos amigos, que le acompañan al sacrificio, en el momento de la prueba, y que morirán; si es necesario, á su lado.

Esta es la razón por la que venimos luchando continuamente, en el sentido de que el General Alfaro, se rodee de sus antiguos compañeros de armas; y de los que realmente profesan la doctrina liberal y huya de las caricias y halagos del oportunismo y sobre todo sepa distinguir á los que le traen desprestigio é impopularidad, de quienes puedan ayudarle, en la faena hercúlea de la regeneración patria.

Aun cuando pretendan sus enemigos lo contrario, tenemos al pueblo guayaquileno, ese que sabe sacrificar sus comodidades, su dinero, su vida por el triunfo de los ideales republicanos. El nó ignora que la reacción conservadora se presentaría terrible, implacable, y entonces vendría la destrucción de nuestros propios hogares. No es á un caudillo al que vamos á defender ni á un partido, son nuestros hijos, nuestra ciudad natal; la Patria entera.

¿ Los dejaremos destruir impunemente ?

FIGARO.

Prensa Colombiana.

LA CANALLA.

Para algunos aristócratas de la política colombiana la opinión de los pobres es simplemente un instinto brutal de la canalla. En lugar de probidad tienen ellos un saeo en donde guardan los más injuriosos dictérios contra la clase numerosa que, sin abandonar el duro trabajo de todos los días, se reune de vez en cuando, á pensar sobre la salud de la patria.

"¿Con qué derecho, dicen los privilegiados, se invade el templo donde somos exclusivos sacrificados? ¿Cómo osan las turbas venir aquí con sus harapos sobre las carnes tostadas y sus jirones de ideas en el cerebro, aquí en donde nosotros trabajamos con compostura y en donde basta nuestra sabiduría? Oh, neciátras la canalla!"

Cuando en 1881 se reunieron los ciudadanos en corporaciones políticas, y la roana burda, que teje el aborro y la privación, alternaba con el ligado sombrero de pelo, se llenaban las columnas de los periódicos y los espacios de las Cámaras

con injurias amargas de malevolencia, con calumnias hediondas de perversidad, contra un monstruo que decía el orgullo vanidoso lababa en las calles sus espaldas de Cusaimo y su fruto de prestidarió y quería devorarlo todo. Esa calandia, que sebalaba con los dedos crispados de cólera y los labios maldicientes, era, bien lo sabeis, el pobre pueblo, que tenía jinfame! el atrevimiento de alzar la cabeza un instante del polvo de los campos y de los bancos del taller para ir á meter el libremente sobre el destino de un país que lo habito visto nacer y guardaba el sepulcro de sus mayores. Atrevimiento inaudito en miserables que solo debían trabajar en silencio y morir olvidados, despues de crear riquozas fabulosas y famas épicas con el sudor de sus frentos y con la sangre de sus venas. ¿No conformaríais ese grupo de hambrientos mendigos con que se señores gozaran la fál y la gloria y la siegre vida costosa, y llevar su insolencia hasta mezclar quejas y esperanzas, así, públicamente, á la música de sus plañeres? Y la paciencia, ¿la paciencia no se había hecho para ellos?

Los aristócratas de la política gritaban: "Atras la canalla!"

¿Conoceis la canalla? Acercamos á ese monstruo y vedlo. Está en los cuarteles fusil y en el momento á latir como un León por vuestra libertad; cultiva los campos y hace madurar las espigas; está allí en los talleres que sirven á la vida cómoda; es vuestro criado vuestro cocinero, vuestro palafrenero. Donde se produzca algo podeis mirarlo. Todas las grandezas del trabajo las levanta con sus manos callosas y es patrimonio suyo la actividad que derrumba los obstáculos de la perseverancia, que vence al tiempo. Ese monstruo feroz trabaja desde la aurora hasta la noche, y se le arroja del hospital; muere, y su nombre no se escribe en las piedras del cementerio. Pero él lleno de resignación, va camino de la vida con sus infortunios y encuentra un consuelo en que su brazo se explote, su inteligencia se destruya y su cuerpo se rinda á la enfermedad, si puede conseguir pan para los suyos. Porque la canalla puede tener padres y esposas y niños que sean sus hijos, ¿lo dudáis acaso?...

Si en un día de descanso esa muchedumbre de los campos y de los barrios, el horrible monstruo, juntas sus distintas partes, se incorpora sobre sus andrajos y alza los ojos del círculo de hierro de su miseria, se preguntis: ¿quién nos infla? ¿quién nos acorria? En ese camino nó estará solo el pobre pueblo. Hay quien se duele de él y lo sirva y lo respete. Para nosotros esa parte débil de la sociedad merece consideraciones mayores, porque es la más generosa; bien se sabe que en el costado izquierdo está el corazón. No osamos tender la mano públicamente al trabajador y gritar con todas nuestras fuerzas; y viva la canalla!

"Atras la canalla!"

Y bien, la canalla es la mayoría. Si elle abandona su abatimiento y piensa en su desgracia; si reflexiona que hay crueldad inaudita en su suerte, y meditando sobre el egoismo de todos los que la explotan, toma una suprema determinaón: ¿quién se acorria? En ese camino nó estará solo el pobre pueblo. Hay quien se duele de él y lo sirva y lo respete. Para nosotros esa parte débil de la sociedad merece consideraciones mayores, porque es la más generosa; bien se sabe que en el costado izquierdo está el corazón. No osamos tender la mano públicamente al trabajador y gritar con todas nuestras fuerzas; y viva la canalla!

(De la Actualidad de Bogotá)

Colaboración

LA INSTRUCCION Y EL TRABAJO.

He aquí lo que constituye la felicidad de los pueblos. No hay necesidad de mucho esfuerzo para comprender esta verdad, por que ella está grabada en la conciencia y revelada por la historia de todos los países que han llegado á ocupar un alto rango, y á ejercer un gran dominio en los destinos de la Humanidad.

Con la Instrucción, los hombres resuelven todos los problemas políticos y morales; con el trabajo las naciones resuelven todos los proble-

mas económicos y sociales. Escuelas y talleres. Desarrollo intelectual y desarrollo físico, es lo que la misma naturaleza reclama del hombre para conceder en su provecho todo el bien y utilidad posibles. Es indispensable entre nosotros hacer cesar la ignorancia, difundiendo la luz en nuestras masas, por medio de la instrucción, representada en la escuela, apelando en último resultado á la conciencia, porque ésta cuando se ciere con un fin tan benéfico, toma el carácter de acción racional. Se hace indispensable estimular al pueblo educándolo y reformando sus costumbres para el trabajo, por que es el único que contribuye al desarrollo y riqueza de la nación, y al engrandecimiento de la patria, á la sombra del orden y de la estabilidad de los gobiernos que nos rigen. La instrucción primaria obligatoria que empie á hombre sus deberes, y asociaciones de obreros, que impriman al individuo el sentimiento de las conveniencias que el trabajo proporciona en la vida, son en último análisis los más sólidos cimientos del destino individual y social.

Las autoridades, por un lado, y los hombres verdaderamente patriotas por otro; deben detenidamente fijar su atención en estos dos ramos que son las verdaderas palancas de la civilización y el progreso de un pueblo. Nunca insistiremos bastante sobre asunto de tan vital interés.

A. M.

[artesano]

REVISTA MUNICIPAL.

II

La semana pasada ha sido relativamente laboriosa, para los señores concejales. Con excepción de una vez se reunieron todos los días, desde el primero al quince, y prorrogaron el período de las sesiones ordinarias.

Ya dieron las tres discusiones de ley á la ordenanza de presupuestos que pasó á la Comisión de Redacción.

Los Ingresos y Egresos quedan casi equilibrados, puesto que solo existe un déficit de sesenta mil sures poco más ó menos.

La partida de Instrucción permanece casi en el mismo estado.

No se suprimieron ni las subvenciones á las escuelas fiscales, antes se aumentó la del Sr. Nelson Matús que el Sr. Síndico proclamó en plena sesión, tal vez la mejor en su género y la de la Escuela Municipal llamada de "La Aurora."

Quedan de pié también las clases de bordados cuya desaparición se temia fundadamente, creándose una más.

Desgraciadamente no pudo votarse la partida de diez mil sures para la construcción de un local destinado á biblioteca.

El proyecto encontró opositores en el seno de la mayoría del I. Ayuntamiento que juzgan que la penuria del Erario Cantonal nó permite hacer esa clase de desembolsos.

Parece seguro que se inicien los trabajos de la cárcel de mampostería, porque el edificio que sirve actualmente de lugar de detención es una inmundicia pocilga.

La Ordenanza de Ornato y Fábrica lanzada el año de 1896, y que fué tan discutida por la Prensa diaria será promulgada en breve, tal como la ha dejado, en su injurioso fallo, la Corte Suprema.

El local de la Escuela de niñas del Sagrario se entregará á la Municipalidad en estos

días, porque se halla concluida la refacción.

El Concejo anterior ordenó antes de clausurar sus sesiones que allí se trasladará una escuela municipal, pero la dificultad estriba en cumplir ese acuerdo.

Opinamos, porque, mediante un arriendo conveniente la siga ocupando la Escuela de Niñas fiscal del Sagrario que lleva derechos adquiridos, sin que sea necesario gravar las rentas municipales, con nuevos gastos.

La Comisión de cobro y pagos de terrenos destinados á expropiaciones tampoco permaneció inactiva porque se aprobaron varios informes respecto de solares canjeados.

El Sr. Murillo que en calidad de suplente ha sido llamado este año al Concejo, observó con exactitud al discutirse los Ingresos que existían varios terrenos adquiridos últimamente por el Concejo, cuyo valor pasaba de treinta mil sures, los que bien podían rematarse y formarse así una nueva entrada.

Si se hubiese empleado el sistema de pagarés en que se pensó al principio: en la práctica, el arreglo de las calles, habría tropezado con toda clase de dificultades; pero el Sr. Tesorero Municipal supo encontrar la varita mágica que abre las puertas cerradas; el dinero. En efecto él consiguió un empréstito de 300 mil sures, para consagrar únicamente al pago de suales.

Una comisión compuesta de los Sres. Game Vice Presidente del Concejo, Sánchez Bruno, Tesorero y Síndico se acercó al General Alfaro, para pedirle su protección á fin de conseguir la concesión de dos años más, del impuesto sobre fósforos, destinado al arreglo de las calles de la población.

El jefe del Estado les prometió ocuparse del asunto en mensaje especial dirigido á las Cámaras.

Cumplirá su palabra. A última hora, el I. Ayuntamiento ha resultado que se saque á concurso la Escuela de niñas del Sagrario; á principios de Marzo.

Sentimos no estar de acuerdo esta vez con los señores concejeros. Ocupaba ese local la señorita Carmen Sucre, descendiente del gran Mariscal de Ayacucho, hermana de Dolores Sucre, la egregia poetisa, una de las glorias de Guayaquil.

Mientras en Bolivia, en Venezuela se honra la memoria del Abel americano, debemos por nuestra parte cumplir con ese sagrado deber, y tal medida parecería entrañar un acto de hostilidad, hacia tan respetable familia.

Aun es tiempo de pedir la reconsideración del acuerdo á que nos referimos. Conocemos los sentimientos de caballerosidad y el civismo de los Señores Municipales.

Revista Continental

AVUELO DE PAJARO

Los Estados Unidos parecen haberse encerrado en un senti-

miento de dulce beatitud, por que consiguieron que el gabinete liberal de Sagasta desde Madrid tratara de implantar en Cuba la autonomia.

Han hecho lo que les era posible y mientras tanto los insurrectos permanecieron entregados a sus propias fuerzas.—Se cree que intentaron un movimiento desesperado sobre la Habana y sus inmediaciones, para decidir de una vez la contienda.

Las reformas autonomicas no satisfacen a los Cubanos ni menos a los Españoles, sino que lo digan las imprentas destruidas y saqueadas en la Habana.

Los sud-americanos debemos adquirir experiencia profunda, en vista de los sucesos de Cuba, el bombardeo de Puerto Principe por los Alemanes, y la invasion de territorios brasileros. La cuestion de la Guayana puede resolverse con mayor intensidad entre Venezuela e Inglaterra.

Europa indudablemente piensa invadir tarde o temprano nuestras comarcas y prudente es enconstrarse listo para cualquier emergencia.

Ya sabemos a qué atenernos respecto a la famosa doctrina de Monroe.

Muchas promesas en el terreno de la teoria, y al llegar a la practica nada entre los platos.

La idea de reunir un gran congreso latino-americano en Panama, por ejemplo, en el que se plantearan las bases de una alianza continental, entre las republicas hermanas, para reaccionar todo ataque de los potencias superiores en fuerzas militares—una paraisa social.

Alli todas cuestiones pendientes entre estos pueblos se arreglarán por medio del arbitraje y se evitaban guerras fratricidas que agosten nuestras riquezas y disminuyen la poblacion.

Colombia y Venezuela terminaron pacificamente y el Ecuador lleva buen camino de zanjar con sus vecinos, toda cuestion respecto de sus fronteras así es que por el Exterior no hay ningun peligro inmediato: su propio enemigo lo lleva en sus entrañas.

Chile y la Republica Argentina vuelven otra vez a amenazarse mutuamente: la prensa pronuncia de nuevo la palabra "guerra" y la agiiosidad se enciende entre ambos pueblos ¿Ilegarà esta vez al terreno de las armas? Parece indudable la resolucion del Congreso de Santiago, autorizando al Gobierno, para la defensa nacional.

Bolivia esta vez se pone del lado opuesto a su antiguo vencedor, Quere Antofagasta, Cobija, Tocopilla y Mejillones: el litoral que le arrancó la victoria.

El Perú pide a su vez Aena, y Arica, por entero, sin restricciones; la quebrada de Conarones es fértil en productos salitrosos y sus costas encierran huano.

Chile debe obtener la neutralidad de ese vecino temible, porque tiene armas, soldados agerridos no biñones como en el 79,—cediéndole incondicionalmente las provincias cautivas y hasta Tarapacá si necesario fuese.

Aquel busca naturalmente aliados, porque comprende su aislamiento: cual de las naciones hermanas ha escogido?

El Brasil? Imposible. Devorado por sus disensiones intestinas, necesita de muchos años de tranquilidad y labor, para reparar sus fuerzas agotadas.

El Uruguay, y el Paraguay están con la Argentina.

Las cuestiones internacionales del Ecuador son tan fáciles de arreglar, que incomprendible ceguedad de sus gobernantes sería lanzarse a una lucha exterminadora.

Hacemos votos porque el buen juicio no abandone a las dos naciones que gozan hoy de verdadera prosperidad en la América del Sur: mereced al trabajo, la Industria y la Paz.

Al despedazarse mutuamente anuladas para siempre su prosperidad y tornarian a la condicion de idiotas.

Venga en buena hora el desarme continental y que se inicie en todos nuestras republicas, una politica ya no de conquista, sino de reconciliacion definitiva.

¿Qué significa un trozo de territorio, ante la Union americana?

Sección Humorística.

CIRUELAS PODRIDAS.

Maese, como que te lanzas como tu émulo don Quijote y embrazando el escudo, adarga en mano, embistes, desfacedor de entuertos, contra "La América Libre?"

¿Cuál es la causa de tus iras demoniacas, prófugo de la casa de Orates, adonde te llevarán en breve.

Ni siquiera un báculo ni una mala mitra, porque entre nosotros no hay para ti una insula Barataria, alcanzarás en tu descomunal contienda contra las gigantes visiones infernales.

Qué no naciste en Rio Grande, para servir de acólito a Antonio Conselheiro! Aun es tiempo, noble varón apóstolico, date una escapada, déjate crecer las barbas luengas, muy luengas, y los fanáticos de por allá te tendrán por santo. Diles que resucitaste de entre los muertos.

¿Qué te han de agradar los Judios si Torquemada, cuya alma ha transmigrado a tu enjuto cuerpo, los hizo quemar por centenares, lo mismo que a los Moros?

¿No es verdad q' si los tiempos fueran los mismos, harías un auto de fé con todos esos picaros liberales que odias cordiamente: porque establecieron la tolerancia de cultos?

Y sin embargo ibas a acatarlos todos los días a tu digno caudillo, para que te diera, para tu escuela, el local que hoy ocupa por fortuna el colegio Olmedo.

Entonces no era excomulgado.

"La América Libre" te toca los nervios ¿eh? porque defiende en nombre de una justa libertad a esa pobre raza semítica, contra la que tú y los que a tí se parecen como Drummond emprendieron la más odiosa de las cruzadas!

Pobre demente! que ensayas todos los oficios y las carreras sin fruto alguno.

Te metiste a fraile y la criadita se salió respondona. Empezaste a causa de tu genio discolorado y soberbio a pelear con tus compañeros y por este motivo el Papa en Roma no te hizo su prelado doméstico, aunque sea para hacerle la limpieza.

Vienes aquí y riñes con el Obispo y armas con los tuyos una de Dios es Cristo. ¿Te acuerdas de esa trompiza con un canónigo en la Catedral?

A fuerza de adulaciones y con la esperanza de alcanzar la mitra, que para tí cae siempre de punta, ya te lo han dicho, te metiste a educar la juventud pero las orejas asomaron detrás del bonete y te llamaron Fray Ignorantino, y por cierto no se equivocaron, porque ni tu mal latin sabes mascullarlo ni escribirlo—tus antiguos discípulos te niegan como San Pedro a Cristo.

Ahora para desgracia de las pobres beatas que malgastan su tiempo y dinero en sostener la "Voluntad Nacional," se te antojó dártele de periodista.—Jesús, María y José! A diario ensartas sandeces; iba a decir, coces.

Atacas a eminencias del partido republicano que están a

una altura muy superior a la tuya; y los insultas, de la manera burda, como sabes hacerlo, que ni gracia tienes, para escribir, infelice. Me refiero a tus ataques al distinguido polemista doctor Felicísimo López. Diga el pueblo entero de Guayaquil, qué diferencia hay entre el apóstol de la Libertad y el Maestro Ciruelo.

Basta saber que tus propios correligionarios protestan de lo mal dirigido que se halla el papelucho católico, que más bien parece novenario ó libro de oraciones que periódico.

Erígite en director de diario, cuando no servirías ni para repórter, religioso.

En que se invierte la plata de los devotos, dicen tus amigos alzando las manos al cielo, en sostener la más sosa de las publicaciones hubidas y por haber.

Derecho tienes de gastar tus prebendas en papel de estraza si se te antoja pero los dineros de la comunidad, han de emplearse fructuosamente.

Que sosno no serás, hermano de mis entretelas, que no sabes distinguir un editorial de una colaboración!

Ya se vé, cuando te imaginas que lo es la quisicosa que ensartas dirigida a la "América Libre," en donde se insertan artículos doctrinarios que jamás podrás escribirlos, durante tu p. edantesca vida.

Te dará un último consejo y es que no provokes polémicas en las que llevarías la peor parte, como la de marras; y entonces te verás obligado a recurrir a influencias extrañas, para poner término a ellas. No mientas tan feo, porque nadie te creerá.—De buen origen sabemos que no fué un hijo del Intendente de Policía quien sacó de la Iglesia al pobre Judoizante, en la noche buena.

Y terminada esta obra de misericordia, te diré que no es permitido ignorar que hay Judios de nación, y otros únicamente, por creencias. A la primera categoría pertenecen los que nacieron y nacen en la Palestina, a la segunda clase, los descendientes de Israelitas, esparcidos por el mundo que nacen en Francia, Alemania, Rusia, Suiza, y demás países, pero que conservan fielmente la religión de sus padres.

En la misma Judea pueden nacer cristianos muchos de sus habitantes y sin embargo, son Judios de nacimiento.

Creo que no sabes ni en donde se encuentra Jerusalem. No es verdad, Maese. que no sabes leer y pones escuela.

Basta por esta vez, IGNARUS.

Sección Literaria

ERAI CANDIL.

Obra poco meritoria es la que continúa haciendo ese crítico de pacotilla, desde las columnas de "La Estrella" de Panamá!

Nada hubiera tenido de extraño, el que nos insultara á mansalva parapeinado detrás de algún periódico de la península, y á tres mil leguas de distancia; ¿pero en el riñón de la América? y que haya publicación que admita semejantes despropósitos.

Mas valdría por supuesto que hi-

ciera propaganda simpática en favor de su patria, la herética é infamada de Cuba, ya que no tiene el valor de exponer su vida en los combates, ya que no todos nacen con aptitudes belicas.

Fray Candil as cee en la Capital española, en donde se perdía entre la muchedumbre que oia con indiferencia sus desvergüenzas, pero se equivocó y a día menos pensado le atizan una paliza muy merecida.

Entre nosotros se habla de muy distinta manera. a la americana.

Como en la Península no tenía ya el acórrido decir desvergüenzas, se le ocurrió ensayar de nuestros principales poetas y literatos.

Llevó su audacia, hasta ridiculizar á Menéndez Pelayo porque en su autologia rindió justicia á la literatura continental.

Cuando se atrevió á poner por los suelos á individuos de la talla de Olmedo, Bello y Baralt, hasta donde no llegará, la audacia de ese pedanteño diñino!

Ya varios escritores de nuestro continente le juraron la badana pero no escarmentó.

¿Cuándo menos es autonomista el peine acoel?

Hay la empresa con ingenios escarforanos y su víctima es el inspirado Leonidas Pallares Arreta. No sabemos cual de sus poesias, fugitivas sea la que haya servido al zóilo de mala muerte, de pretexto para desahogos atabalorios.

Errores de detalle, construcciones defectuosas que solo podría señalar un escribidor que no tiene el sentimiento del arte estético.

Detesto á esos puristas que, con la gramática en la mano, tratan de empañar las obras del talento. Si una poesia me conmueve ó impresiono es buena. De lo contrario la juzgo desfavorablemente.

Infelices, sus esfuerzos son vanos. Y es el caso de decir con el poeta Lefranc de Pompiann.

"Y el Dios seguita su camino, vertiendo torrentes de luz, sobre sus obscuros blasfemadores."

Pallares Arreta, con quien, sea dicho de paso, no me une lazo de amistad alguno, es uno de nuestros buenos poetas.

Sus composiciones se distinguen por la dulzura y el sentimiento que en ellas campean, unidas á la elevación de conceptos.

Cuando invita á Campoamor á igualar al modelo.

A veces empuja la trompa épica y le arranca acentos sublimes. Sinó que lo diga su oda patriótica, premiada en un concurso de Venezuela, en exilium, entre muchos cantores hispano-americanos.

Fray Candil se ha equivocado por entero, si se figura que su víctima presunta es un quidam en la literatura. Lleva un bagaje intelectual que no digo, él, le envidiaría, sino hasta ingenios perusuales que gozan de fama universal.

Para la lechuzca no vé sino en la oscuridad.

Y los criticos otros no distinguen á dos palnos de sus varices.

¿Que hablarles de lo que no entienden?

LAUD.

Sección Libre

LA CONSPIRACION DEL HAMBRE.

AL PUEBLO GUAYAQUILEÑO.

Los que se han enriquecido prestando su dinero al Estado, desde los tiempos de los Gobiernos rrorristas se niegan en parte á proporcionar á la administración liberal los fondos que necesita para atender á sus gastos indispensables.

Parece que una mano negra é insidiosa iniciara la más terrible de las conspiraciones: la del Hambre.

El General Alfaro quiere pagar hasta el último centavo los sueldos atrasados al ejército y á los empleados públicos. Habría un medio eficaz: suspender en su totalidad ó en parte el abono de los intereses y la amortización de la deuda interna, legada por el progre-

sismo, pero prefiere cumplir honradamente los compromisos contraidos por el país, aun comprometiendo la propia conservación.

El pueblo guayaquileño que acaba de demostrar nuevamente su adhesión por el Caudillo del partido republicano, está en el deber de contribuir al sostenimiento del Gobierno ya que tratan de minar sus cimientos, imaginándose, que al negarse los recursos necesarios se lograría derrumbarle.

Insensatos, no acaban de ver que la tropa abnegada y leal, hasta lo increíble soporta sin murmurar la carencia de sueldos, que significan para ella la subsistencia cotidiana.

Que todos los ciudadanos, sin excepción alguna, demuestren con su enérgica actitud que están resueltos á contribuir no solamente con su sangre, sino también con su dinero, para el mantenimiento de nuestras instituciones.

Que todos sin excepción alguna, fomenten un empréstito popular: comerciantes, agricultores, artesanos, traed parte de vuestras economías, ricos y pobres ayudad á realizar la medida salvadora.

Hijos del pueblo, prestad vuestros ahorros, que ganarán un interés ventajoso, ya que los monopolizadores de la Hacienda pública, no quieren abrir las llaves de sus gavetas.

"Solo el pueblo debe salvar al pueblo."

GENSONÉ.

AVISOS.

Empréstito popular.

Un agricultor honrado y competente, que conoce á la perfección el cultivo de la caña, de algodón, y del cacao, ofrece sus servicios, como la administración de una hacienda, y se encarga de sembrar terrenos, por cuenta de un socio capitalista.

Se abonan treinta años de práctica no interrumpida y varios de residencia en el departamento de Piura.

En esta imprenta se dará razón.

Folletín

ULTIMOS DIAS DE MACHIAVELLO. POCO MENOS QUE HISTÓRICO.

Quizá no hay nombre mas universalmente conocido que el de Nicolás Machiavello, y quizá también no hay un escritor más ignorado, apesar de no haber aparecido hasta hoy un político de su talla.

Los niños, en el mundo entero, pronuncian su nombre con asco, los jóvenes le desprecian sin conocerlo; y los hombres de Estado no lo han hojeado con detención;—si alguna vez lo han hecho ha sido para justificar la opinión de Napoleón I, que escribía en una nota marginal:—no saben leerle.

Si tener la loca pretension de restituirlo, vamos á hacer algunos apuntes que de algo servirán á nuestro objeto.

Ha sido el único que, en los últimos momentos de Italia moribunda, ha pronunciado el nombre de Patria, ha pretendido, en vano, reanimarla, aconsejando remedios hercúleos. Desesperado del porvenir, ha hablado á su patria con un acento inventible, en las siguientes térmicas, que e-

pueden muy bien llamarse su testamento político. Aquel que desprecie estos consejos, desprecia á su principado si es príncipe, á su ciudad si es ciudadano; y yo tengo el derecho de acusar á la naturaleza por haberme hecho conocer sin darme el poder de realizarlo."

Con una fuerza de espíritu incombustible, ha llevado la libertad hasta su última expresión en su *Discurso sobre los Delicias*, y el despotismo hasta su manifestación más odiosa en su *Libro del Príncipe*. Comprendió que la muerte de la Italia era inevitable y que era menester desaparecer del Cielo y confiar solo en la fuerza de los hombres para salvarla.

Lo que significan sus obras y sus trabajos de toda una vida, infatigable, lo dice el mismo en las siguientes líneas, que metieran una profesión de fe sólemne.

"Cuando se trata de la salvación de la patria, no debe tomarse en cuenta lo justo ni lo injusto, la piedad ni la crueldad, el elogio ni el oprobio: es menester que la patria se salve, con gloria ó con ignominia."

Esas palabras pisan perfectamente el hombre que, confundiendo los sentimientos, el deber y el amor, han consueado á crear reinos y construir imperios, valiéndose solo de la astucia, del veneno y del palo.

Había llegado á los cincuenta años, inaugurando el renacimiento, viviendo en la *edad oscura*, estudiando la antigüedad, con la vista en el porvenir que quería armonizar con un pasado remoto. Había hecho, durante treinta años, fuertemente, el amor de la patria, sin haber sentido una vez siquiera las palpitaciones de su pecho al impulso de la commiseración ó del amor.

Esos rasgos no bastan. Al fin de su vida pública, á sus cincuenta años, lo volvemos á encontrar en Florencia, mientras esta ciudad se veía el azote de la peste más espantosa que nos recuerda la historia, después de la que asoló á Atenas.

En una ciudad poblada de moribundos, con los brazos cruzados y la mirada fija en el camino que siguen sus pasos lentos, marcha con aire meditabundo por las calles de Florencia silenciosas: no se oye más ruido que el de sus pasos y la voz insolente de los repultereros que gritaban, de tiempo en tiempo, entre los tragos de hior:—*viva la muerte!*

¿En qué piensa el hombre de espíritu tan vivo como se le suponía terminar con un rasgo de pluma al cadáver de la Italia?

¿Busca, acaso, en su imaginación, algo más eficaz y más fuerte que el veneno y el pallo para salvar á su patria de la disolución?

Nada de eso. Piensa en beberías, en pavadas, forma ostiales en el aire como un niño de diez y ocho años, ve visiones, "ha visto pasar la muerte en una flota tirada por caballos blancos" (testa!).

¿Qué transformación se ha operado en él?—Ha perdido el juicio? No. Ha ganado el corazón. Por más que pasee ridículo, Maquiavelo, á los cincuenta años, en medio de una ciudad convertida en lazareto y ceniciento, se ha enamorado por primera vez; y se ha enamorado locamente.

No podía descender á la tumba sin haber pagado antes su tributo de amor impuesto por una ley universal que manda amar á todo lo que se crea de la creación, desde el flor hasta el insecto, desde la flor hasta la tierra.

Veamos cómo. En uno de sus paseos solitarios, un cenit mortuario ha llamado su atención y guiado sus pasos hacia la iglesia de Santa María Novella, donde ha entrado con el mismo paso inanimado.

En su seno se encontraba un cadáver rodeado de luces y frutas que cantaban las oraciones de los muertos, con voz más lígubre que la muerte misma.

A poca distancia de este grupo, de pié con los brazos cruzados, los ojos secos, la vista ardiente clavada en el féretro, el palo suelto á la espalda, se veía elevarse, con el aspecto de un niño de una diosa y la inmobilidad de una estatua, la figura de una mujer hermosa como el cielo y la vida hecha el mismo Maquiavelo y se conserva palpitante hasta hoy la Aleina pintada por Ariosto, no es ni nada superior á esta obra apasionada.

La ha visto, y se ha enamorado de

ella, ó por lo menos, se ha sentido asaltado por un sentimiento que hasta entonces no conocía, extraño, vasto y deleitoso.—Con la vista un tanto apagada la contempla y parece que le infunde un respeto religioso.

Ella representaba veinticinco años de edad—vestida de negro—soababa de quedar viuda—presenciaba en ese momento el entierro de su esposo.

Concluida la ceremonia, salió del templo con paso magateoso, sin haber derramado una sola lágrima. Machiavelo salió tras ella:—sienta que era arrastrado en él de esa mujer.

Llegó á su casa, y él penetró con ella.

Una vez dentro, dejando á un lado el trato ceremonioso que había usado durante toda su vida en las diferentes Cortes de la Europa, se dirigió á ella diciéndole:

—Señora, cuando os he visto presenciar el entierro de vuestro esposo, he sentido la compasión y la admiración por primera vez.—Soy la Italia, y ¿quién sois vos que así me hablais?

—Y Nicolás Machiavelo—contestó secamente, clavando sus miradas en los ojos de su interlocutor.

Al oír el nombre del terrible secretario de Florencia, las páginas del libro del Príncipe pasaron una tras otra por la imaginación de la viuda que, un tanto horrorizada, creía ver destilar sangre ó como de los vestidos del que estaba delante.

Sin embargo, el terror mismo la obligó á distinguir su repugnancia y ofrecerle un asiento.

La conversación rodó sobre diferentes puntos, tales como la peste, las desgracias de Italia y los salmos mortuorios.

A medida que la conversación avanzaba, se operaban dos transformaciones extraordinarias.

Ella olvidaba la primera impresión que la había causado la presencia de Machiavelo en su casa, las desgracias ocasionadas por la peste, y el recuerdo de su esposo—el boquiabrirano, fácil y elevado del que tenía delante, la fascinaba—sus apreciaciones sobre todas las cosas, la obligaban á admirarlo.

El, sentía una revolución inmensa en su interior: en cada palabra de la viuda, en cada mirada y aun en cada uno de sus movimientos, descubría una belleza ignorada ó un encanto hasta entonces ocultos para él.—A cada minuto que transcurría, sentía los progresos de la reacción que se operaba en su interior:—Y él solo de esta transformación íntima lo embriagaba.

Después de una hora de conversación, se separaron, suplicando ella la repetición de la visita, y prometiendo él no faltar al día siguiente á la misma hora:—era ya dos perfectos amigos:—dos alma grandes acababan de encontrarse y comprenderse:—dos espíritus superiores acababan de hermanarse.

Al separarse, el diálogo había terminado con un desarrollo natural:—¿Qué os acordó?—¿Sufró—¿Porqué?—¿Porque no perteneció ni á la vida ni á la muerte—¿Estás loco?—¿Ah! cuanto agrada á mi alma esta locura.—¿Delira?—¿Porqué?—A fuerza de sufrir—¿Ah! tanto más tu desdén que mis tormentos!.....

Machiavelo en su casa, sentado en el mismo sillón en que otras veces meditaba sobre los destinos de la Italia y del mundo, con la cabeza entre sus manos, veía cosas extrañas, hileras de calenturas, visiones, cascadas de flores que nadaban en el aire tiradas por palomas blancas, conduciendo á la Viuda de Santa María Novella.... Hasta de entre los pergaminos empolvados en que había trabajado toda su vida, veía á un ángel superior cuya cabeza circundaba una aureola luminosa y que no era otra que la viuda!

A pesar de estas horas de éxtasis, el día se perdió inapercibido y pronto largo, á él que estaba acostumbrado á ver sin conocerse el choque de las naciones. A través de los siglos! Quería estar siempre al lado de su ama.

Ala, pensando en él, olvidaba todo, hasta su esposo. Se le presentaba bajo mil formas diferentes, morales y físicamente. Creía que era el único ser que había comprendido, en una hora, á este hombre extraordinario. Quizá no había llegado todavía á esa cosa, y ella se le estaba á cada momento sobresaltada, creyendo que ya estaba de vuelta. Ambos deliraban.

El día pasó en esta angustia de amor, y en el siguiente, como en los sucesivos, las visitas se sucedieron sin interrupción.

Durante estos días, ha dirigido una carta á un amigo, confiándole su amor en esa carta y termina con las siguientes palabras que son—las últimas que ha escrito y que la posteridad ha escarado.

"Todas mis facultades están envueltas en los pliegues de sus vestidos negros;—no pienso ni quiero pensar en otra cosa."

¡Bello ejemplo que nos muestra como puede la mirada ó el vestido de una mujer, dominar completamente hasta el corazón de acero, que tan bien sabía el arte de dominar imperios!

El conocía demasiado el corazón humano, y estudiaba y meditaba sobre el de la viuda como sobre un pensamiento de Tito Livio ó un verso de Tácito! y el espíritu de esa mujer aparecía á su vista cada vez más grande, más inmenso, más noble y más digno.

Todo el amor á su patria, encendida en su pecho al resplandor de la hoguera en que ardía Girolamo Savonarola, fue desahogado á la viuda. Sus luchas intelectuales de treinta años sin tregua no habían dado tiempo á las expansiones de su corazón, que estaba labrado furioso á los cincuenta.

La situación de la viuda, era idéntica. En cada palabra de Machiavelo veía una sentencia ó una profecía, y maldice á la Italia por no haber sabido comprender al objeto de su amor.....

Después de dos meses de una vida de febre, de delirios de amor continuados, de idilios no interrumpidos; penetramos nuevamente en la aldea de esa casa y vemos á una mujer que contempla llena de angustia la agonía de un hombre.

Este, acercaba aun en su último momento la cabellera de la mujer que con tanto interés cuidaba de él.

Repentinamente se estremeció, basó los caballos que tenía en la mano y espiró, diciendo con voz dolida y profundamente conmovida:—*Deus sit in Mensella!*

Como él al velaba tocó la frente fría del que acababa de espirar, depositó en ella un beso de amor ardiente, y levantándolo con el aspecto imponente de una Sibila, exclamó, con voz tranquila y serena: "Los siglos diez y seis y diez y siete, te llamarán *abogado del crimen, ordelo de Satan*, por que no sabrán comprenderte; pero desde el siglo veinte, se te hará justicia: tu nombre se pronunciará con respeto y será llamado *el último italiano!*"

Calló, y se vio brillar en sus ojos la primera lágrima que derramara en su vida.

FRAEDOL DE SÉLMORA.

Hechos Diversos.

Es del dominio público la conferencia algo borrascosa celebrada entre el General Alfaro y los Gerentes de los Bancos; que terminó con un abrazo de reconciliación y promesas halagadoras.

Sin embargo el pánico aun reina en el público, con motivo de haber cerrado sus operaciones nuestros dos establecimientos de crédito.

Los mismos capitalistas se encuentran apurados, una vez que no pueden disponer de su fortuna y se interrumpe la circulación de la numeración.

¿Qué será en breve de los comerciantes cuyos negocios se limitan principalmente á la venta á plazo, recibiendo en cambio pagarés á seis meses que descuentan en plaza?

Significa esta medida para ellos la ruina completa.

El Fisco se encuentra entre la espada y la pared, una vez que necesita de un empréstito de alguna consideración, para abonar los sueldos atrasados, las deudas á los partícipes y el

descuento cobrado á los funcionarios públicos.

El Gobierno ha pagado honoradamente á ambas sociedades bancarias los créditos contraídos por las anteriores administraciones hasta cubrir la suma de un millón de sures, pero si se le hostiliza se verá obligado á suspender el pago de los intereses y de la amortización, para atender á los gastos administrativos.

Ante todo está el derecho de la propia conservación y no puede dejar morir á sus empleados de hambre.

Si el móvil de los autores de esta situación es obligar al Congreso á que suspenda los efectos del decreto de la Convención, para que los bancos, tantas veces nombrados, consignen en oro la mitad del capital en reserva, tal idea nos parece contraproducente, porque causa muchos perjuicios al Comercio y á los mismos particulares.

Esperemos en el buen juicio de los Gerentes y el patriotismo de nuestros gobernantes.

Aplaudimos el nombramiento del joven é inspirado poeta, Emilio Gallegos del Campo, como Cónsul del Ecuador en Manchester.

Merece nuestra adhesión incondicional cuanto se relacione con a delante de las letras y de las ciencias.

Su mérito consiste en haberse adquirido merecida reputación, como escritores, por sus propios esfuerzos, sin elementos como sus compañeros del círculo Montalvo.

Diallegará en que se palparán los benéficos frutos de esa protección decidida al mérito y al talento.

Mientras tanto calle la envidia y el despecho.

En la semana pasada el señor Coronel Serrano en unión del Coronel José L. Alfaro, fueron á visitar también al General Alfaro Presidente de la República, ofreciéndole su adhesión incondicional, puesto que su opinión es que todos los liberales deben unirse, para luchar sea en el campo de su prppaganda doctrinaria.

Felicítamos, á nuestra agrupación política, por tan fausto acontecimiento. El señor Serrano goza de merecido prestigio en la costa y ha sabido sacrificarse por el triunfo de su causa

Hemos sido informados de que varias escuelas fiscales carecen de útiles para la enseñanza, como mapas, bancos, etc.

El Erario debe hacer un sacrificio para proporcionar elementos á la situación á consecuencia del incendio. No puede cerrarse un solo colegio por ningún motivo.

Los maestros de escuelas de las parroquias urbanas son los que sufren los resultados de la disminución de sueldos puesto que son los únicos que reciben sesenta sures de sueldo y no se les rebaja. La subsistencia en Guayaquil hoy es doblemente cara.

Bien sabemos que se necesita equilibrar el presupuesto, pues bien que se supriman otros empleos y en último caso que se aumenten en un 20 por los derechos de importación pero no se toque á las escuelas.

Con todos los nuevos impuestos se pagan aquí derechos inferiores en mas de la mitad de los que se cobran en otros países, por las mercaderías.

Arbolea dejó al morir varios he-

rederos de sus aptitudes periodísticas: especialmente para el libelo, entre sus amados correligionarios.

Si no que lo digan "La Prensa Libre", "El patriota ecuatoriano" y el "Progreso". La procedencia se conoce á tres mil leguas de distancia.

Esos desgraciados nos inspiran fastidio, porque no comprenden, que arrojan inmundicia saliva, sobre la frente inmaculada de la Patria, desde extrañas tierras, en vez de contribuir á su felicidad. Como se hien de ellos los que le dieronospitalidad.

AVISOS.

FOTOGRAFIA CENTRAL

"NADAR DE PARIS"

Calle de Pedro Carbo N° 115

Galería fotográfica con todas las reglas del arte.

Tres fotógrafos operadores de primera clase.

Tarjetas elegantes.

Papel fuisimo.

Retratos al Oleo y al Crayón

Guayaquil, Enero de 1898.

Castillo y Luna Hnos.

LA AMERICA LIBRE

Publicación liberal-democrática creada preferentemente para propagar las ideas benéficas y tabajar por la buena inteligencia, la concordia y el progreso de los pueblos ecuatorianos por medio de la Paz, la Libertad, el Orden, la Justicia, el Trabajo y la Moral; se publicará por ahora seis u ocho veces al mes.

Las personas que deseen suscribirse á esta publicación y quieran hacerlo desde sus primeros números pueden hacerlo en las oficinas de Agencia Central, Cigarritas de J. Roldos y C., calle de "Pichincha" 186, en la Librería Americana de D. A. Porter, en la oficina de D. Sabino Hernández, en la tienda de D. Angel Monteverde, en la Imprenta de "El Iris" ó en la oficina provisional del bi-semanario; "Chimborazo" 303 años, entraba por la calle de San Vicente N° 2.

Guayaquil, 13 de Enero de 1898

El Administrador

Inscripción

De la fecha en treinta días se inscribirá la escritura de hipoteca otorgada ante el escribano de este cantón Don Santiago Valijo, el 10 de Julio de 1878, por Laureano Morillo, á favor de Don Francisco Leary, gravando una parte de una casa, situada en esta ciudad y una manga de juero, situada en Laría jurisdicción de la Parroquia de Samborondón, por la suma de cuatrocientos sures.

Guayaquil, Enero 5 de 1898.

P. ALVAREZ.

Gran taller de Sastrería

DE MIGUEL ALBUQUERQUE. Calle de "Pedro Carbo", entre las de Suero y Colón.

Espléndido surtido de Casimires diagonales, Piquet, Cheviot, etc. etc. recibido especialmente por los últimos vapores.

Se garantizan los trabajos y se confeccionan ternos á pagar por Mensualidades.

Se expenden tisas, botones y Materias al por Menor para los Sastreres.

Por competencia.

Estanislao Leveyer ofrece á las personas que tengan pianos, afianzados á entera satisfacción, por el ínfimo precio de tres sures. Véase casa número 158, calle de "Aguirre".

Imprenta de "El Iris" San Alajo 88.